

Recomendaciones litúrgicas en reacción a una epidemia

Una epidemia es un brote a gran escala de una enfermedad, como la influenza (gripe) o la enfermedad causada por el coronavirus 2019 (COVID-19).

Nuestro papel en responder como iglesias, diócesis y cristianos compasivos es:

- Combatir el temor con conocimientos para estimular la preparación y disminuir el estigma.
- Mantener continuidad operativa y continuar la vida de culto si hay cuarentenas y perturbación.
- Demostrar la compasión y la atención de Dios a los afectados en nuestras comunidades.

Estas son recomendaciones litúrgicas; las decisiones se deben tomar en colaboración con el liderazgo de la iglesia y las autoridades de salud, basadas en las prácticas locales y las inquietudes de seguridad:

- Recordar a los congregantes que no vayan a la iglesia si se sienten enfermos
- Estimular al clero y a los ministros eucarísticos laicos que se laven las manos con agua y jabón antes de los servicios religiosos y que usen un desinfectante de manos antes de distribuir la comunión; también deben poner desinfectante de manos a disposición de la feligresía
- Expandir o recordar al clero nuestras políticas relativas a las ausencias por enfermedad de integrantes del clero. ¿Tiene a su disposición clero suplente? ¿Estimula celebrar el servicio religioso de oración matutina encabezado por laicos? Recuérdeles a los líderes que deben ser modelos de lo que piden a los congregantes que hagan, especialmente quedarse en casa cuando están enfermos
- Si la feligresía lo desea, adapte los rituales para minimizar el contacto personal:
 - Compartir la paz: agitar la mano es perfectamente aceptable en lugar de darse la mano o abrazarse.
 - Comunión: los que están preocupados deben abstenerse de la comunión o recibirla “en un tipo”.
 - Usar la copa de la comunión con el debido procedimiento de purificación presenta un riesgo relativamente bajo.
 - Las manos son la parte más sucia del cuerpo; por lo tanto, la intinción no se recomienda. Si opta por la intinción, permita que el ministro eucarístico intente el pan eucarístico por usted, es tan válido como inclinarse ante el cáliz. La intinción solo es posible cuando se utilizan obleas.
 - Limpie el cáliz entre comunicantes en las partes de adentro y de afuera.



- Abra completamente el purificador para que se use una parte limpia del purificador para cada comunicante. Puede ser necesario que el ministro use más de un purificador.
- Limpie el cáliz para que el próximo comunicante no beba del mismo lugar en la copa.
- Los cálices se deben lavar con agua y jabón después de cada liturgia eucarística.

Si hay un brote en su zona, consulte a las autoridades locales de salud pública.

Recomendamos que haga lo siguiente:

- El agua en las pilas se debe vaciar y la práctica de poner las manos en el agua de una pila se debe suspender.
- Use agua nueva para cada persona durante el bautismo.
- Las visitas se deben restringir a ordenados y no de debe desplegar visitantes eucarísticos hasta nuevo aviso.
- No pase el platillo de ofrendas, en lugar de ello dígales a los que lo pasen que lleven el platillo o que lo pongan en un lugar determinado y pidan a la gente que se acerque al platillo para dejar sus ofrendas.